



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

“REFLEXIONES SOBRE LA ADOLESCENCIA Y LA EDUCACIÓN”

AUTORÍA JUAN REINA PINTO
TEMÁTICA COEDUCACION,
ETAPA PRIMARIA,ESO

Resumen

En este artículo se trata de analizar los aspectos más relevantes de los cambios físicos y psicológicos que afectan a los adolescentes y de la repercusión que estos tienen en su rendimiento académico. SE trata por otro lado de apuntar algunas recomendaciones y propuestas para la resolución de conflictos que se producen con estos alumnos en las aulas.

Palabras clave

Adolescencia, educación, valores, actitudes, aprendizaje formal.

1. REFLEXIONES SOBRE LA ADOLESCENCIA Y LA EDUCACION.

Desde siempre se ha postulado sobre las dificultades por las que atraviesan los chicos de 13 años relacionados con sus cambios físicos y psicológicos, pero es ahora cuando realmente se les está prestando más atención y donde se les está realizando un seguimiento personalizado. Comenzaremos este artículo realizando una breve descripción sobre este periodo de tiempo del desarrollo humano, para tratar de discernir entre pubertad y adolescencia, entre madurez y niñez.

La adolescencia es quizás el período de la vida que mayor número de dificultades presenta, y que más complicado resulta a la hora de describirlo, estudiarlo e incluso vivirlo. La palabra adolescencia proviene del verbo latino *adolescere*, que significa “crecer” o “crecer hasta la madurez”. Se define como un periodo del crecimiento que se produce entre la niñez y la edad adulta. Las personas no suelen concordar respecto a cuando comienza y cuando termina, en especial porque el periodo, en las sociedades occidentales se ha visto

Prolongado. La adolescencia se considera generalmente como una etapa intermedia o de transición entre lo que es la niñez y lo que es ser adulto. En este sentido, la expresión transición alude a un periodo de cambio, crecimiento y desequilibrio que comunica, a modo de puente, dos puntos en la vida distintos y de relativa estabilidad. En nuestro caso, viene a representar el paso de la inmadurez física, social y sexual que se muestra en la niñez, a la madurez en esos ámbitos que termina por alcanzarse en la edad adulta.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

La pubertad trae consigo una serie de cambios que se dan en todos los seres humanos independientemente del lugar donde se encuentren por lo que son universales; sin embargo, no todos lo viven de la misma forma, de modo que hay evidentes diferencias entre unos adolescentes y otros en la expresión, secuencia y amplitud de dichos cambios, pues éstos dependen del sexo (las niñas generalmente lo expresan antes), de la dotación genética y de la nutrición (a mayor peso, mayor probabilidad de adelanto del proceso).

Pero si existen diferencias en los cambios de tipo físico, no lo son menos en lo referente al desarrollo cognitivo, en el que se constata la gran diversidad que hay entre unos adolescentes y otros. Todos conocemos a algunos adolescentes que, en determinados temas, llegan a ser tan egocéntricos como los niños de edad preescolar, y al mismo tiempo otros son capaces de pensar mejor incluso que muchos adultos.

Por otro lado, cada vez es mayor el número de cambios psicosociales a los que se enfrentan los adolescentes en el proceso de formación de su identidad, ya sea ésta la educativa, moral, sexual o política. La opción que cada uno toma finalmente no viene a ser más que un reflejo de la interacción que se ha mantenido con nuestro contexto social y cultural en el que nos hemos desenvuelto. No obstante, aproximadamente la cuarta parte de los adolescentes toman decisiones que en muchas ocasiones les condicionan para toda la vida.

Pero ¿Es esta forma de ver la adolescencia nueva o es que siempre sucedió esto y es ahora cuando lo estudiamos?. Lo cierto es que este periodo de incertidumbre en el desarrollo humano ha estado presente desde siempre, aunque es ahora, en los momentos actuales, cuando se les está considerando y dando la importancia relevante que tiene.

Si comparamos este periodo con el que va de los 2 a los 4 años podemos ver que ambos tienen algo en común, y es la enorme trascendencia que para el futuro del niño o del adolescente en su caso, tendrá todas las actuaciones que en esta etapa se lleven a cabo. Entenderlo pues, y saber actuar de acuerdo con las características del alumno en cuestión se torna tarea indispensable para el docente.

Uno de los principales pilares de la enseñanza en secundaria de los últimos años es el enorme peso y trascendencia que la educación en valores va tomado en el total conjunto de niveles a trabajar en estos estudios. Pero ¿sabemos realmente cuales son los valores de los adolescentes? ¿De qué punto partimos para poder inculcar uno valores que sean socialmente sanos y aceptables?

1.1. Valores y actitudes de los adolescentes.

¿Cuáles son los valores de los adolescentes de hoy? A continuación trataremos de dar una visión general de las preocupaciones e intereses de la juventud española

La juventud española actualmente mantiene como valores prioritarios, por encima del resto, la salud y las relaciones afectivas: la familia y los amigos. Dichas prioridades coinciden casi exactamente con las apuntadas en años anteriores, lo cual refuerza la tendencia generacional de considerar estas cuestiones como preferentes en el desarrollo vital de la inmensa mayoría de jóvenes españoles. Tras la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

salud y las cuestiones afectivas, aparecen como aspectos importantes para la gran mayoría de los jóvenes las cuestiones que tienen que ver con las ocupaciones: el trabajo y los estudios, y con las experiencias vitales: las prácticas de ocio y la sexualidad.

En cuanto a las perspectivas de emancipación de la gente joven, las condiciones de trabajo remunerado no muestran un escenario muy halagador de inserción en el mercado laboral. Los empleos se caracterizan por mostrar una escasa relación con la formación académica de los jóvenes (79%), por realizarse en muchos casos sin contrato (19%) y por la temporalidad e inestabilidad de los mismos (66%). Referente a la búsqueda de empleo aparece un claro desequilibrio entre chicos y chicas. Las mujeres jóvenes (7,5 meses) necesitan mucho más tiempo que los hombres (3,5 meses) para encontrar trabajo.

Como sucedía en años anteriores, siguen apareciendo como asuntos a los que los jóvenes conceden poca importancia la política y la religión. Concretamente en cuanto a la política, un 76% de los jóvenes manifiesta que muestra poco o ningún interés por la política en comparación con el 24% que muestra tener mucho o bastante interés por la política, apareciendo dicho interés con mayor intensidad entre los 20 y 24 años. Los sentimientos mayoritarios entre la juventud española hacia la política son la desconfianza (50%), seguida de la

indiferencia (35%) y el aburrimiento (29%). Otra cuestión a destacar es que la juventud en España tiende a identificarse en mayor medida con los partidos de ideología de izquierdas, resultándoles menos atractivas las propuestas de los partidos conservadores. No obstante, y a pesar de ese desinterés y falta de entusiasmo, la gente joven considera necesarios los partidos políticos y la participación a través del voto como catalizadores de la acción política, aunque opinen que no se defienden adecuadamente sus intereses.

Aunque estas valoraciones apenas ofrecen diferencia entre los distintos grupos de jóvenes aparecen, al menos, dos cuestiones dignas de reseñar. La primera tiene que ver con el hecho de que las mujeres conceden en mucha mayor medida (92%) que los hombres (83%) importancia a los estudios. Lo que pone de manifiesto la preocupación y el empuje del colectivo juvenil femenino en cuanto a su preparación para la adquisición de capital sociolaboral. La segunda es la pérdida paulatina de la importancia de la religión entre las cuestiones vitales de los jóvenes. Dicha pérdida de religiosidad aparece mucho más acentuada entre los chicos jóvenes que entre las chicas, y a partir de cumplir la mayoría de edad.

En cuanto a las causas que justificarían realizar sacrificios importantes para los jóvenes que viven en España, destacan aquellos que tienen que ver con la justicia y la solidaridad: la lucha contra el hambre, la defensa de los derechos humanos, la libertad, la paz, la igualdad entre los sexos, la defensa de la naturaleza.

También en este aspecto las mujeres jóvenes muestran una mayor afinidad con estas causas solidarias que los hombres.

En la juventud parecen consolidarse, asimismo, actitudes tolerantes hacia la homosexualidad y la eutanasia. Esta actitud tolerante no se refleja ante un tema social tan controvertido como es la penalización del consumo de drogas. La mayor parte de jóvenes (44%) considera que debe penalizarse el consumo siempre, un 32% que sólo debería penalizarse el consumo de drogas duras y un 20% opina que no debería penalizarse en ningún caso el consumo de drogas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

En efecto, la tendencia juvenil en los últimos años muestra un avance de los valores de justicia social y solidaridad y un retroceso de los referentes políticos y religiosos. Los jóvenes creen poco en la política como factor de transformación social y confían en los nuevos valores solidarios como motor del cambio en la sociedad. La representación que los jóvenes en España tienen de sí mismos en 2009 se define como tolerante y solidaria, en cuanto a los aspectos positivos. Los rasgos negativos en torno a los que configuran su autoimagen son sobre todo la inmadurez y la dependencia.

De lo anterior se deduce que se bien en la actualidad la juventud y los adolescentes parecen tener mala fama en cuanto a sus actitudes y valores, la realidad que demuestran los datos anteriormente expuesto parecen desmontar esta teoría. La tolerancia y el respeto a los demás, parecen ser valores sumamente arraigados en la forma de ser de los jóvenes de hoy en día. Es por tanto positivo este dato, y desde luego supone una inestimable ayuda para el desempeño de la labor del docente en estos colectivos.

2. ADOLESCENCIA. CAMBIOS COGNITIVOS. EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA.

En una encuesta a un grupo de niños de diferentes edades se le pregunto sobre lo que pensaban del siguiente hecho: “Sólo a los pilotos valientes se les permite volar sobre las altas montañas. Un piloto de combate que volaba sobre los Alpes chocó contra un funicular y cortó el cable principal, ocasionando la caída de algunos vagones. Varias personas murieron”. Un niño de siete años comentó: “Creo que el piloto no era muy bueno para volar tan alto”. Un chaval de catorce años contestó: “Tal vez no estaba enterado de que el funicular se encontraba en su ruta, o quizá volaba demasiado bajo. También es posible que sus instrumentos de vuelo no funcionaran correctamente y desviaran el aparato de su ruta, y provocó la colisión”. Estas respuestas nos dan idea de un pensamiento diferente en cada uno de los sujetos. Así, el niño de 7 años se limita a sacar la conclusión inmediata, manejando únicamente la información *concreta* que se le había proporcionado. Sin embargo el niño de 14 *formula posibles hipótesis*, maneja información que no se desprende directamente de los datos proporcionados.

Durante la adolescencia nos adentramos en un nuevo mundo que conlleva importantes cambios no sólo en la propia imagen corporal del individuo y en la manera de interactuar con los iguales y el resto de las personas, sino que se extiende también a nuevas formas de pensamiento. Los adolescentes alcanzan un nuevo y más complejo nivel de pensamiento que va a permitirles concebir los fenómenos de manera más amplia de como lo habían hecho hasta entonces. Este pensamiento, caracterizado por una mayor autonomía y rigor en su razonamiento, ha sido denominado *pensamiento formal*.

2.1. Estadios de la inteligencia.

Para entender cómo evoluciona la inteligencia en el adolescente haremos una pequeña exposición siguiendo los planteamientos de Piaget sobre el desarrollo de la inteligencia. La génesis habría que situarla en el preciso momento en que el organismo toma contacto con el mundo exterior, desde el nacimiento todas las actividades desarrolladas por los niños hasta aproximadamente los 2 años van creado en su mente 12 representaciones *sensorio-motrices*. Los objetos y los hechos existen dentro del modelo mental como un todo a manera de réplicas o imitaciones. El pensamiento se da unido a la acción. De los 2 a los 7 años, aproximadamente, se extiende una etapa denominada *periodo*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

preoperatorio donde se afianza la función simbólica, cuyas múltiples manifestaciones (lenguaje, imaginación, juego simbólico, imitación) aportan una

Novedad: las representaciones “literales” se vuelven esquemas de acción internos y símbolos mediante los cuales el niño manipula la realidad no ya directamente, sino a través de diferentes “sucedáneos” – signos,

Símbolos, imágenes, conceptos, etc. – lo que le va a posibilitar pasar de la acción a la intuición. Entre los 6-7 y los 11-12 años, se encuentra el periodo de las *operaciones concretas*, caracterizado por la consolidación y organización de la inteligencia representativa. Las operaciones concretas consisten en la organización directa de los datos inmediatos utilizando para ello símbolos que representan el ambiente. Ejecuta sus acciones en el mismo orden en que las asocia su imaginación, sin organizarlas convenientemente. Todo su razonamiento consiste en pasar de una idea a otra por semejanza o analogía. El problema más representativo de este periodo es *la conservación*, es decir, ver hasta dónde entiende el niño que una cantidad permanece fija a pesar de los cambios de apariencia que pueda experimentar. Así es frecuente que si cambiamos la forma de una porción de plastilina, por ejemplo formando una bola y después un cilindro, el niño dirá que hay más cantidad de materia en el cilindro que en la bola, aunque hayamos hecho el cambio delante de él. Este problema se extiende a la numeración, a la estimación de los niveles del agua en un recipiente, tiempo de movimiento y velocidad. Esta característica va desapareciendo y hacia los 10-12 años, el niño ya puede pensar y relacionar Sistemas y objetos coordinando puntos de vista distintos e intentando organizar su propia experiencia formulando leyes y normas generales.

A medida que el niño crece y adquiere experiencia, su elaboración de la realidad se hace más precisa y extensa, y esto le hace consciente de su comprensión. Ahora llena esas lagunas con hipótesis que es capaz de comprobar mentalmente, sin necesidad de manipular los materiales. Durante la adolescencia se desarrolla un razonamiento hipotético-deductivo y con él la construcción de una lógica “formal”, o sea, aplicable a cualquier contenido.

3.EL PENSAMIENTO FORMAL. PILAR DEL APRENDIZAJE POR DESCUBRIMIENTO

Las características del pensamiento formal fueron expuestas por Inhelder y Piaget en un trabajo publicado en 1955. Para su establecimiento utilizaron una muestra compuesta por sujetos con edades comprendidas entre los 5-16 años, a los que presentaban una serie de tareas relacionadas sobre todo con la física newtoniana. A través de ellas se solicitaba a los entrevistados que explicasen los factores que intervienen e influyen en problemas tales como la oscilación de un péndulo, la flotación de los cuerpos, los vasos comunicantes y otras cuestiones parecidas. De los experimento realizados se sacaron interesantes conclusiones que venían a postular que es en esta época cuando los individuos, se encuentra ya preparados para asimilar por si mismos contenidos en base a aprendizajes por descubrimiento, pero del aprendizaje formal que elaboro piaget no se tienen en cuenta determinados aspectos que este autor paso por alto por entender determinadas premisas erróneas. Una de ellas hacía referencia al carácter universal que el atribuía al aprendizaje formal, y el caso es que no es cierto que dicho aprendizaje se adquiera de forma universal por todos los individuos, es más, alguno de ellos no lo llegan a adquirir nunca y otros, si bien lo adquieren, sufren periodos de regresión relacionados con experiencias traumáticas que les vuelven a eliminar esta forma de pensamiento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

Por otro lado, este tipo de pensamiento, tan necesario para el desarrollo del aprendizaje, no se adquiere en todos los individuos a la misma velocidad y ritmo, por lo que no se puede generalizar por ejemplo que todos los alumnos de segundo curso de la ESO, puedan realizar todos ellos tareas relativas a este nivel de conocimiento, siendo imprescindible realizar un estudio previo de la clase para poder llevar a cabo tal afirmación.

4. APRENDIZAJE FORMAL: CASO PRÁCTICO

Para poner de relieve la relación existente entre el aprendizaje formal y el aprendizaje por descubrimiento y significativo, expondremos a continuación un ejercicio que se propuso a un grupo de escolares de 2 de ESO, alumnos que suponen la muestra de estudio que hemos tenido en cuenta para el desarrollo de este artículo.

El ejercicio consistió en realizar una webquest donde los alumnos debían de buscar por internet las principales causas de la segunda guerra mundial y realizar una redacción personal con las opiniones que recogieran y con las conclusiones que pudiese extraer del mismo. Posteriormente esta elaboración sería requerida por el profesor para su análisis y evaluación.

Tras la finalización de la actividad, en torno al 80 % del alumno pudieron realizar de forma exitosa la tarea encomendada, siendo capaces de analizar la información, discurrir y establecer conclusiones acertadas sobre las causas de dicho conflicto.

Pero si que hubo un 20% de alumnos que no pudieron hacer este trabajo por sí mismos, al no comprender bien los objetivos del ejercicio y no identificar correctamente la información que se suponía que debía de ser relevante para la cuestión analizada. Es este colectivo, precisamente el que presentaba retraso educativos de años anteriores y en relación al tema aquí tratado podemos afirmar que el área del conocimiento del medio y las ciencias sociales, este grupo de individuos presentan importantes problemas en relación al aprendizaje formal de dicha área.

Se concluye pues afirmando que si lo que pretendemos es realizar una educación integradora y homogénea que posicione a todos los alumnos en un nivel óptimo de aprendizaje, se debe de tener en cuenta que no todos los alumnos adquieren el aprendizaje formal al mismo tiempo e incluso algunos no lo adquieren, por lo que la realización de actividades personales de aprendizaje por descubrimiento no les sirven a ellos.

Una buena solución para estos alumnos es la de plantear la actividad en grupo, para así, a través del aprendizaje colaborativo, aprender la destreza relacionada con la búsqueda y análisis de información histórica relevante.

Pese a las limitaciones del modelo de Piaget señaladas anteriormente, es incuestionable que la postulación del pensamiento formal ha resultado decisivo en la formulación de los nuevos postulados en que se basa la enseñanza de la educación básica secundaria actual y toda la normativa relativa al respecto.

5. ACTUACIONES Y RECOMENDACIONES PARA EL PROFESORADO QUE TRABAJA CON ADOLESCENTES.

Los cursos de 1 y 2 de ESO, son actualmente un polvorín para cualquier profesor al que se le pregunte. A las dificultades derivadas de los problemas relativos a esta edad expuestos anteriormente,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

se les une la incertidumbre y el continuo cambio a que se ve sometida la enseñanza en nuestros días. Todo ello da como resultado la creación de un cóctel que resulta ser el aula de 1 y 2 de ESO. Es por tanto objetivo primordial del presente artículo, y así lo vamos a tratar de realizar, llevar a cabo la proposición de una serie de soluciones y propuestas de mejora que ayuden a resolver esta situación tan complicada y que permita a la vez a los alumnos pasar este puente de la niñez a la adolescencia, con las mejores garantías de éxito y ayudándoles a elegir la mejor de las opciones posibles sobre su futuro profesional y personal.

Uno de las principales recomendaciones al profesorado que trabaje con este grupo de alumnos se refiere a la forma de entender el comportamiento de los mismos. El alumno adolescente da una enorme importancia al grupo de amigos – compañeros con los que comparte la clase, esto debe de ser tenido en cuenta por el profesor que no solo debe de procurar que dicha integración sea lo más integral posible, sino que además debe de ser tenida en cuenta en la resolución de posibles conflictos en el aula. Un ejemplo de esta consideración puede resultar de la actuación correcta que debe de llevar a cabo el profesor ante una discusión con un alumno en el aula con motivo de una reprimenda cualquiera que sea su origen. El caso es que si el profesor increpa al alumno, le regaña y pone en evidencia delante de sus compañeros, este actuara de forma defensiva e incluso de manera agresiva, con unas maneras y con unas consideraciones que irán mas encaminadas a reforzar su posición en el grupo-compañero a l que pertenece que a solucionar o dialogar con el profesor sobre el tema. Nunca es pues recomendable, ni en caso de pretender dar una lección, realizar un enfrentamiento público directo con un alumno de estas características en la clase. La forma de actual correcta en estas situaciones, pasa por llamar a dicho alumno a consultas tras la finalización de la clase para solucionar el problema de forma personal e individual o si el caso lo requiere debido a la gravedad del mismo, realizar dicha entrevista en el despacho del jefe de estudios, pero nunca en presencia de resto de los alumnos. Son muchos los estudios, y las experiencias realizadas al efecto que llevan a apuntar a que si se saca al individuo conflictivo del entorno que lo refuerza la resolución de los conflictos van casi rodadas.

Por otro lado, y aunque no se ha realizado referencia a los cambios biológicos que se producen en estos alumno, también sería conveniente realizar un reflexión sobre los mismos ya que las diferencias de estatura y desarrollo en un mismo grupo de alumnos pueden ser grandísimas, y por tanto la variedad de sentimientos y desarrollos personales encontrarse en su punto más extremo. Así por ejemplo, un alumno que se encuentre poco desarrollado con relación a sus compañeros será un alumno que posiblemente presente graves problemas a todos los niveles evaluables en el aula, y su identificación y tratamiento de forma individualizada a través de los PTI se torna del todo imprescindible. Nada que ver con este alumno, podemos encontrarnos alumnos muy desarrollados y con un enorme grado de madurez, que precisaran de una atención especial y que les posibiliten de desarrollar al máximo todo su potencial.

Sería también interesante señalar, las diferencias existentes entre hombre y mujeres a este respecto, y es que pese a que hombre y mujeres presentan a priori las mismas posibilidades de desarrollo, las diferencias biológicas que se presentan entre ellos, influyen de manera muy importante en esta época de conflicto. Así podemos señalar que las mujeres que presentan un desarrollo biológico tardío, en contra de lo que les sucede a los chicos, desarrollan un mejor rendimiento académico. El caso es que este colectivo parece resguardarse de las enormes convulsiones que azotan a las chicas de desarrollo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

precoz, que comienzan a salir con chicos y chicas mayores que ellos y que sin estar aun preparadas interrelacionan con individuos de mayor madurez que interfieren de manera decisiva en su rendimiento académico.

Entender esta diversidad, es impórtate para el docente que tendrá entonces la oportunidad de realizar diferentes tratamientos educativos para cada alumno.

Otro punto a tener en cuenta en este apartado, relacionada también con el desarrollo del alumno adolescente y enmarcado en el entorno de los cambios biológicos que este colectivo presenta, se refiere al desigual crecimiento que se produce en sus cuerpos adolescentes. El caso es que los cambios de voz, el crecimiento de piernas, brazos y tronco y los cambios en sus voz, a veces provocan que los alumnos sientan vergüenza de su cuerpo con la consiguiente afectación emocional. En este contexto se pueden presentar dos actitudes muy comunes y bien definidas en el comportamiento de los chicos, estas son: el escepticismo y el atletismo.

El escepticismo se refiere a aquel comportamiento que tienen los chavales de estas edades, quienes ante los cambios hormonales y físicos que se registran en su cuerpo se dedican a estudiar y a refugiarse en una personalidad introvertida que descuida su aspecto físico.

Por otro lado, y de forma paralela, también pueden surgir en ellos, el efecto contrario, entendiendo por ello aquel en que el individuo siente rechazo inicial de su cuerpo y decide cambiarlo realizando un sobre entrenamiento del mismo. Los chicos de estas edades se sobre entrenan y acuden con asiduidad a gimnasios, concentrado todo su interés en el perfeccionamiento del su aspecto físico.

Tanto una como otra tendencia presentan de entrada el problema de ser tendencias cerradas y excluyentes entre sí con relación a las relaciones sociales del individuo.

Debemos de entender que desde las recientes teorías sobre el aprendizaje, no se entiende que el individuo pueda aprender en soledad, por lo que la interacción con los demás se convierte en motor principal del aprendizaje. Tanto el esteticismo como el atletismo, suponen posturas en cierta medida radicales y hedonistas que tienen en cuenta al individuo en sí mismo, llevando a constituir en ciertas ocasiones comportamientos obsesivos que dificultan las relaciones de los individuos entre sí.

La solución para trabajar estas actitudes de los alumnos adolescentes se centran en la identificación de este tipo de comportamientos como punto inicial para su tratamiento. Una vez identificados estos comportamientos de los alumnos, el trabajo del profesor será el de hacer que estos chicos se relacionen entre ellos, compartiendo diferentes puntos de vista sobre los problemas que les acucian y obteniendo refugio de esta manera en el grupo, al verse identificado con los problemas del resto de sus compañeros.

Evitar en todo momento, que ideas que a priori pueden ser sanas, como dedicarse al estudio de manera concienzuda o realizar una práctica regular de deporte, deriven en actitudes radicales y obsesivas que llevadas a estos extremos se puedan convertir en negativas.

6.CONCLUSION

La etapa de la adolescencia ha sido y es una de las más importantes en el desarrollo del ser humano. Esto no es nuevo y no es cierto que el alumno de hoy en día presente problemas añadidos. Quizás si los comparamos con los de mediado de los años 70, nuestro escolares se tengan que enfrentar a un mundo más globalizado y donde las libertades priman en contraste con aquella época de despertar a



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

los valores democráticos. Qué duda cabe que el abanico de posibilidades que se les abre son enormes en comparación con las que tenían en aquella época los jóvenes adolescentes, pero también son más los recursos emocionales de que disponen y por otro lado tampoco cargan con el lastre de los prejuicios y de las actitudes machistas que en aquellos años imperaban.

La actuación del docente hacia estos alumnos adolescentes debe de ser una función de expectación, para poder estar atento a cualquier cambio que pudiera desarrollarse o aparecer en el colectivo y para poder reconducirle por vías que sean socialmente positivas para el desarrollo del alumno.

Entender que es una etapa difícil, por el cambio y revolución personal que supone debe de ser el paradigma que ilumine toda actuación en este colectivo. El respeto hacia los alumnos e inculcación de responsabilidades debe de ser otra tarea que también debe de ser tenida en cuenta en la enseñanza y tutela de estos alumnos.

7. BIBLIOGRAFÍA

Berger, K.S. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Madrid: Panamericana.

Carretero, M. y León, J. A. (1999). Del pensamiento formal al cambio conceptual en la adolescencia. En J.

Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología Evolutiva* (pp. 453-470). Madrid: Alianza Editorial.

Coll, C. (Coord) (1999). *Psicología de la instrucción: La enseñanza y el aprendizaje en la Educación Secundaria*. Barcelona: Horsori.

Craig, J.G. (1996). *Desarrollo Psicológico. Sexta edición*. México: Prentice-Hall.

Delval, J. (1986). *La psicología en la escuela*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Feldman, R.S. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. México: Prentice-Hall Inc.

Hoffman, L., Scott, P. y Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy. Vol 2*. Madrid: MacGraw-Hill.

Kimmel, D.C. y Weiner, I.B. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.

Martin, E. y Onrubia, J. (Coords.) (1997). *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente*. arcelona: ICE Horsori.

Palacios, J. y Oliva, A. (1999). La adolescencia y su significado evolutivo. En J. Palacios, A. Marchesi y C.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

Coll (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología Evolutiva* (pp. 433-452). Madrid: Alianza Editorial.

Observatorio de la Juventud en España (2007). *Informe Anual Jóvenes 2006*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Pozo, J.I. y Gómez, M.A. (1998). *Aprender y enseñar ciencia*. Madrid: Morata.

Autoría

- Juan Reina Pinto
- Granada
- E-mail: Jrqueen71@hotmail.com